

JUEVES

7 de Mayo: (Juan 15, 9-11)

“Os he dicho esto para que participéis de mi alegría.”



El diccionario define la alegría como un *“sentimiento grato y vivo que suele manifestarse con signos exteriores.”*

Los cristianos parecemos más afectados por la cruz que por la resurrección. De hecho los jóvenes suelen acusarnos de ser demasiado serios y hasta aburridos.

Basta contemplar algunos de nuestros encuentros, marcados en ocasiones, por liturgias con un toque de parquedad y hasta de tristeza o indiferencia emocional.

La sobriedad afectiva ha formado parte de una espiritualidad rigorista cuya influencia nos sigue afectando. La vida de fe no debería ser compatible con tantas “caras largas”, como nos lo recuerda a menudo el Papa Francisco..

Danilo L.F.C.